

Fecha: 05-07-2025
Medio: La Tercera
Supl.: La Tercera
Tipo: Noticia general
Título: JURASSIC WORLD RENACE: AQUELLOS GRANDES LAGARTOS DE JUGUETE

Pág.: 39
Cm2: 317,9

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: ☐ No Definida

DÍAS DE CINE

JURASSIC WORLD RENACE: AQUELLOS GRANDES LAGARTOS DE JUGUETE

Por **Rodrigo González**

Crítico de cine



La franquicia de Parque Jurásico funciona en términos comerciales como si tuviera un piloto automático. No hay manera de abollar su increíble facultad de atraer público a pesar de lo previsible y anémicos que sean sus guiones. Ninguna de sus secuelas ha superado a la película madre de Steven Spielberg del año 1993, pero cada una ha sido un

éxito en recaudación, transformándose en una fórmula ideal para su compañía productora, Universal Pictures.

Tal vez esa característica tenga que ver con el aire de parque de entretenimientos que tiene la serie. O, mejor aún, quizás con su vocación juguetona: los niños son los principales aficionados a los viejos reptiles de la era mesozoica y sus versiones en miniatura siempre han

sido el sueño cualquier muchacho en busca de regalos. Además, los hay de distintos tamaños y colores. Por aire, mar y tierra.

En *Jurassic World: Renace*, la séptima parte de la serie y la primera de una nueva trilogía, se agrega una categoría más que no conviene revelar para no arruinarle la sorpresa a nadie. También hay que conceder que esta secuela es mejor que las tres previas, aquellas reinenciones del mundo jurásico con los actores Chris Pratt y Bryce Dallas Howard.

En esta oportunidad retorna el prestigioso guionista David Koepp (*Carlito's Way*, *Misión Imposible*, *La Habitación del Pánico*), responsable de la primera película. En la dirección está Gareth Edwards, quien estuvo detrás de *Rogue One: Una Historia de Star Wars*, la mejor de

las recientes cintas de esa franquicia. Sin llegar a las alturas del primer filme de Spielberg, ambos al menos se dan el trabajo de agregarle unas cuántas ecuaciones más a la conocida fórmula.

La historia transcurre en un momento en que los dinosaurios creados por ingeniería genética se encuentran sólo reducidos a una delgada faja de tierra ecuatorial, la única zona con la necesaria cantidad de oxígeno para mantenerlos poderosos y bullentes. La ley internacional prohíbe viajar a esta región por razones obvias, pero como suele suceder en las buenas películas de acción siempre hay unos cuántos tipejos que se saltan las reglas por atendibles o despreciables causas.

Uno de ellos es Martin Krebs (Rupert Friend), ejecutivo de una multinacional farmacéutica que



pretende fabricar un medicamento definitivo contras las enfermedades cardíacas a partir del ADN de tres especies de dinosaurio. Luego, por supuesto, la idea es venderlo a precios exorbitantes y ahogarse aún más en dólares. El utilitarista Krebs recluta a la militar mercenaria Zora Bennett (Scarlett Johansson) y al paleontólogo Henry Loomis (Jonathan Bailey) tras una oferta monetaria imposible

de rechazar y todos juntos viajan a una isla de Centroamérica.

Ahí se les une Duncan Kincaid (Mahershala Ali), otro mercenario, en este caso dedicado a viajes peligrosos. Entre ellos, a encontrar dinosaurios. El plan es extraer material genético a tres especies: el acuático Mosasaurus, el terrestre Titanosaurus y el aéreo Quetzalcoatlus.

La película incorpora además una trama sobre una familia de origen latino que es ayudada en cierto momento por la expedición científico-mercantil de Zora Bennett y los suyos. La verdad es que no aporta demasiado aparte de alguna corrección política, pero eso es lo de menos. Lo que tiene valor aquí es la virtud de guionista y director por construir un buen juguete jurásico, uno para niños chicos y grandes.